

La mujer en el fútbol Srta. María Teresa Segú

—Semanalmente, en nuestra revista —decimos a la señorita M.ª Teresa—, presentamos a una señora o señorita, opinando sobre este juego tan discutido como es el fútbol. Hemos pensado en Vd. para, si nos permite, esta vez ocupe el rotativo.

Así fue nuestra primera conversación con la que después del partido, nos recibió con simpatía y opinó con conocimiento una vez finalizado.

—¿Justo este resultado de cinco a dos?

—Ante un desconcierto de pito, una aplicación tan extraña del Reglamento y una dureza tal en las defensas andresenses, todo es justo y todo es injusticia.

—¿Culpa al árbitro del desarrollo del partido?

—El y nadie más fue figura, tema y comentario; sus métodos arbitrales no digo que fueran anti-reglamentarios, pero sí revolucionarios.

—¿Los tres penaltys existieron?

—Aunque quien me lea y no haya presenciado el encuentro crea que es que tiro hacia el color de casa, le diré que los dos con que sancionó al Granollers, el primero no existió, y en cuanto al segundo jamás debe pitarse.

—¿Cómo vio al Granollers?

—Mal; no me convenció, los conozco y sé que pueden dar más de

si.

—¿Al San Andrés?

—Tampoco mereció ganar; el del silbato les ayudó en mucho y el Granollers algo también.

—Julían es un jugador discutido, como novia que es del jugador, ¿no opina?

—Como novia, que es magnífico. Ahora bien, como aficionada al fútbol, diré que como todos los jugadores tiene sus cosas buenas y sus cosas malas.

—¿Le agrada que juegue en la línea delantera?

—Sufro mientras juega; la lesión siempre es propicia, y más jugando en la delantera; ahora bien, como más me gusta verlo jugar es con el número nueve a la espalda.

—Una nueva pregunta y con ella termino: ¿El fútbol es juventud?

—El fútbol es deporte, y en deporte juegan la juventud, la veterania, la Intelligencia, etc, y como al fútbol es asociación, la reunión de todas esas cualidades en un solo hombre no serían posibles, en los once sí, por eso creo que el equipo debe tener juventud y veterania al mismo tiempo.

Con agrado escuchamos toda la explicación, a nuestro entender muy razonable, que nos hizo la beautiful novia de nuestro ariete Julían, señorita María Teresa Segú.

A. M. C.

De aquí.. y de allá...

Vaya. «No n'hi ha de cuit». Tampoco en San Andrés pudo el Granollers llevar el gato al agua. Y lo que es peor, tuvo que encajar la derrota más fuerte de la liga —con perdón del Reus Deportivo— hasta el momento en campo contrario. Cinco goles, cinco, encajaron los defensores blancos. Tenemos entendido que el jugador autor del quinto tanto andresense, exclamó al marcarlo: «¡Y va bola, señores!». Con cinco ya habla para el padre, la madre y toda la parentela, ¿no creen? Y es que el San Andrés es un abusón de tomo y lomo.

El partido en sí, no constituyó ningún espectáculo de buen fútbol como digamos. Pero fue animadillo y tal gracias al árbitro. ¡Tres penaltys, tres!, así, uno encima de otro —todos juntos no podía ser— señaló el señor de la funeraria —perdón, con esto de ir vestido de luto ya nos hacíamos un tacho así de enorme—. El público se preguntaba: pero ¿de dónde lo han sacado este tío tan valiente y machote? Y él sin inmutarse respondía: del Colegio. Del Colegio de árbitros, se entiende. Eso de pitar tantas penas máximas en un solo encuentro no lo recuerdan ni los

felices supervivientes de los tiempos del «Rei Pepet».

—Aunque la «pena máxima» y perdonen ustedes el retrucano, fue que además de los penaltys, al colegiado de turno, le sobraban jugadores. Y en vez de ponerlos a su-basta pública —con lo que tampoco hubiera logrado ni circo—, optó por mandarlos a la caseta antes de tiempo. ¿Habrás visto semejante atrevimiento?

Ya está bien que se establezcan nuevas disposiciones federativas y se haga lo que se pueda buenamente, para desterrar de una vez el juego subterráneo y otras hierbas, de los terrenos de fútbol. ¡En buena hora y ya era idem! Lo que ya no nos parece tan bien y correcto, es que las atribuciones no sean equitativamente repartidas y no se dé la misma posibilidad de defensa a todos por un igual. Está muy bien que los árbitros expulsen a los sufnudos (?), jugadores si no son sufnudos chicos. Pero, ¿no sería posible aplicar una innovación en las reglas del juego en el sentido de que los jugadores pudieran expulsar al árbitro? Creemos sería lo más justo. Y además los hay que se lo merecen.

1 - X - R.

Señores REYES MAGOS:

encontrarán las mejores

Bicicletas
Triciclos
y
Juguetes

en

MOTOS DERBI
A. BASOLI RABASA

Calle Alfonso IV, 61

GRANOLLERS